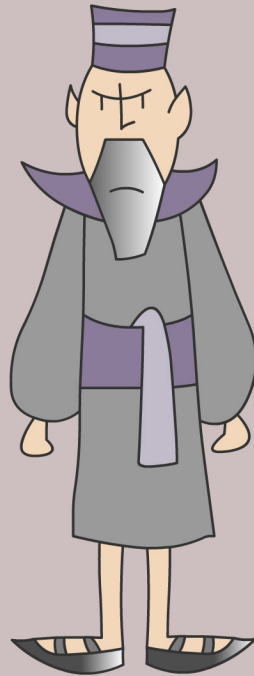


LA HISTORIA DE LA REINA *Esther*

y la Fiesta de las Suertes o "Purim"



REY ASURERO



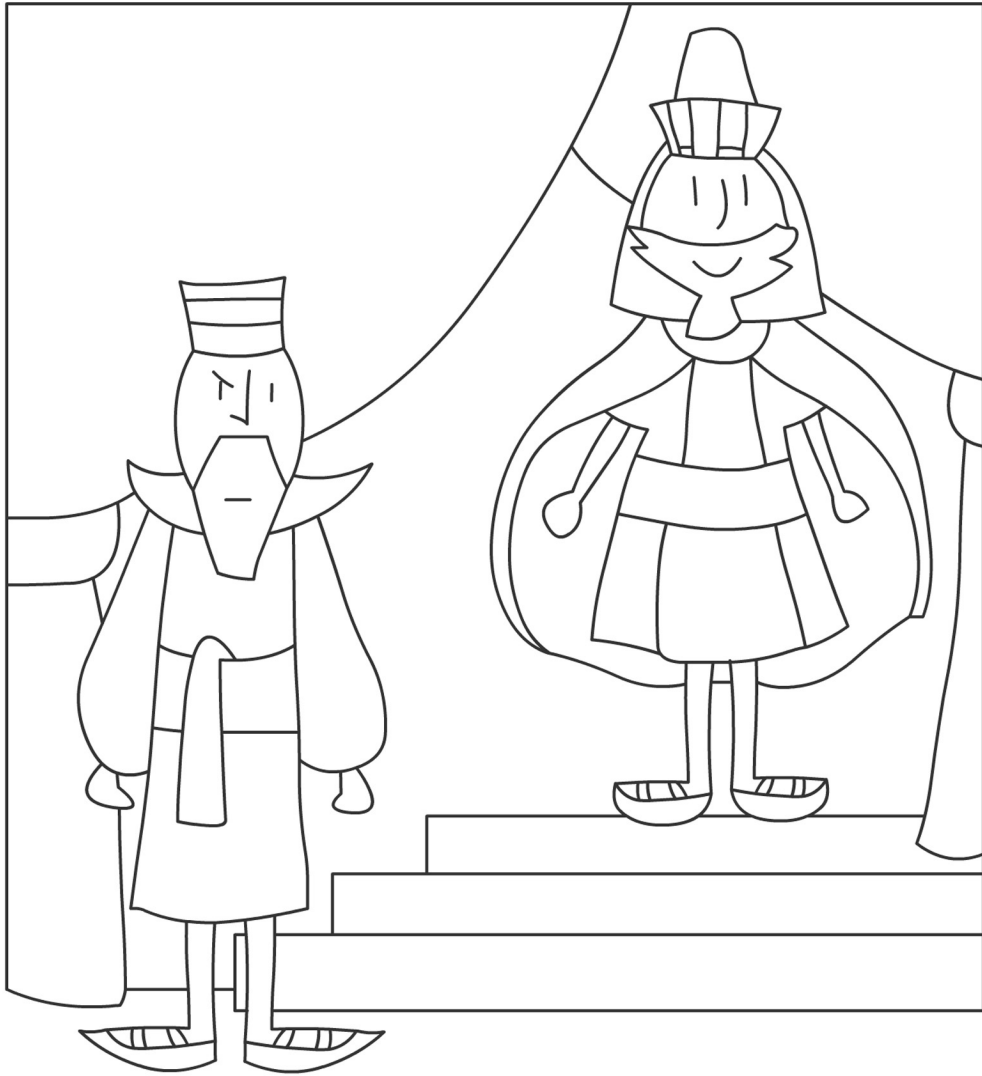
HAMÁN



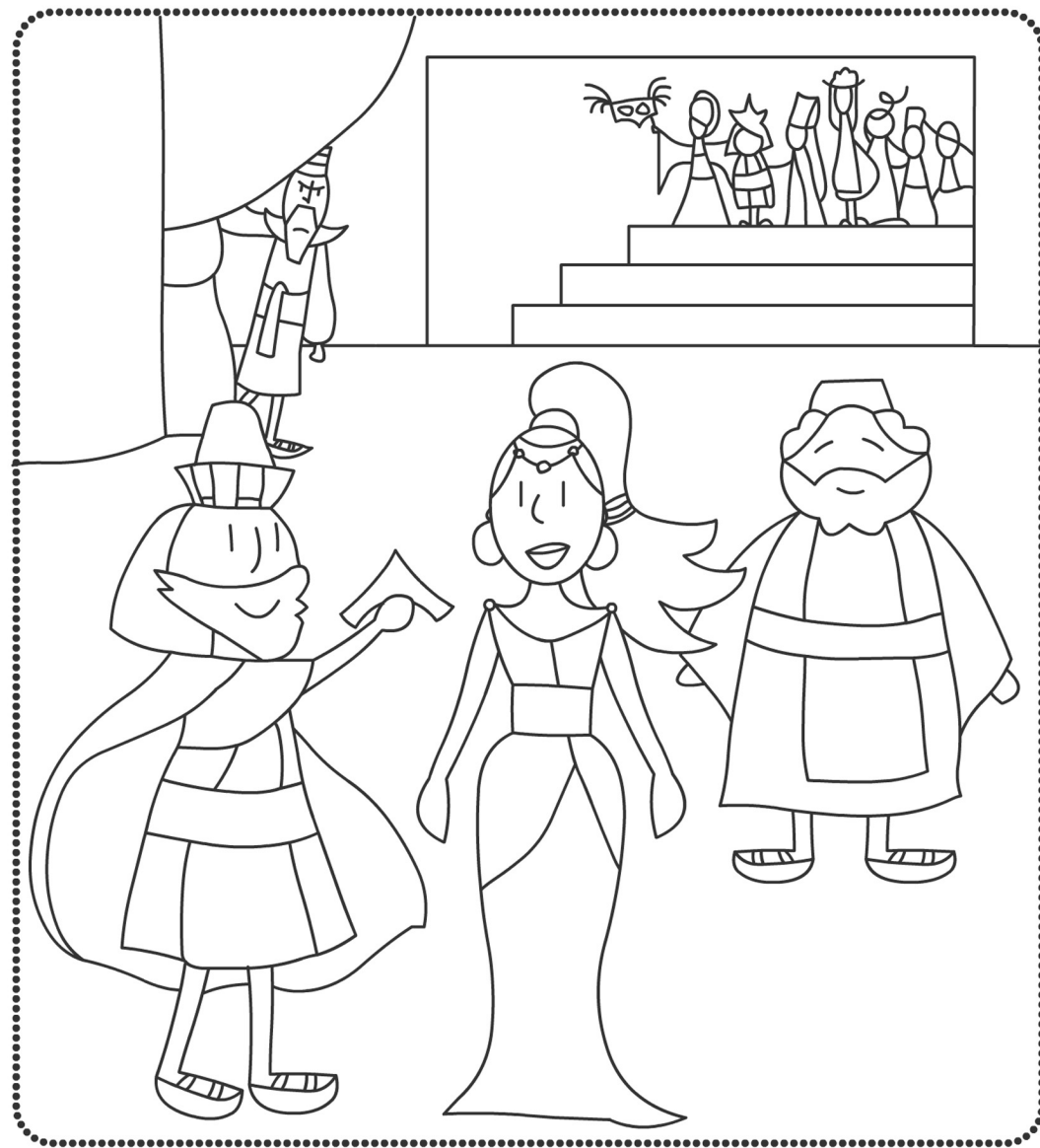
ESTHER



MARDOQUEO



Hace muchos años, en una lejana ciudad llamada SHUSHÁN, había un rey llamado ASURERO, que no era muy sabio. Su ministro y consejero, llamado HAMÁN, era un hombre malvado y peligroso. Un día, el rey decidió que necesitaba una reina a su lado para gobernar, así que HAMÁN organizó una gran fiesta con las damas más bellas del reino para que el rey ASUSERO pudiera elegir a su esposa de entre todas ellas.

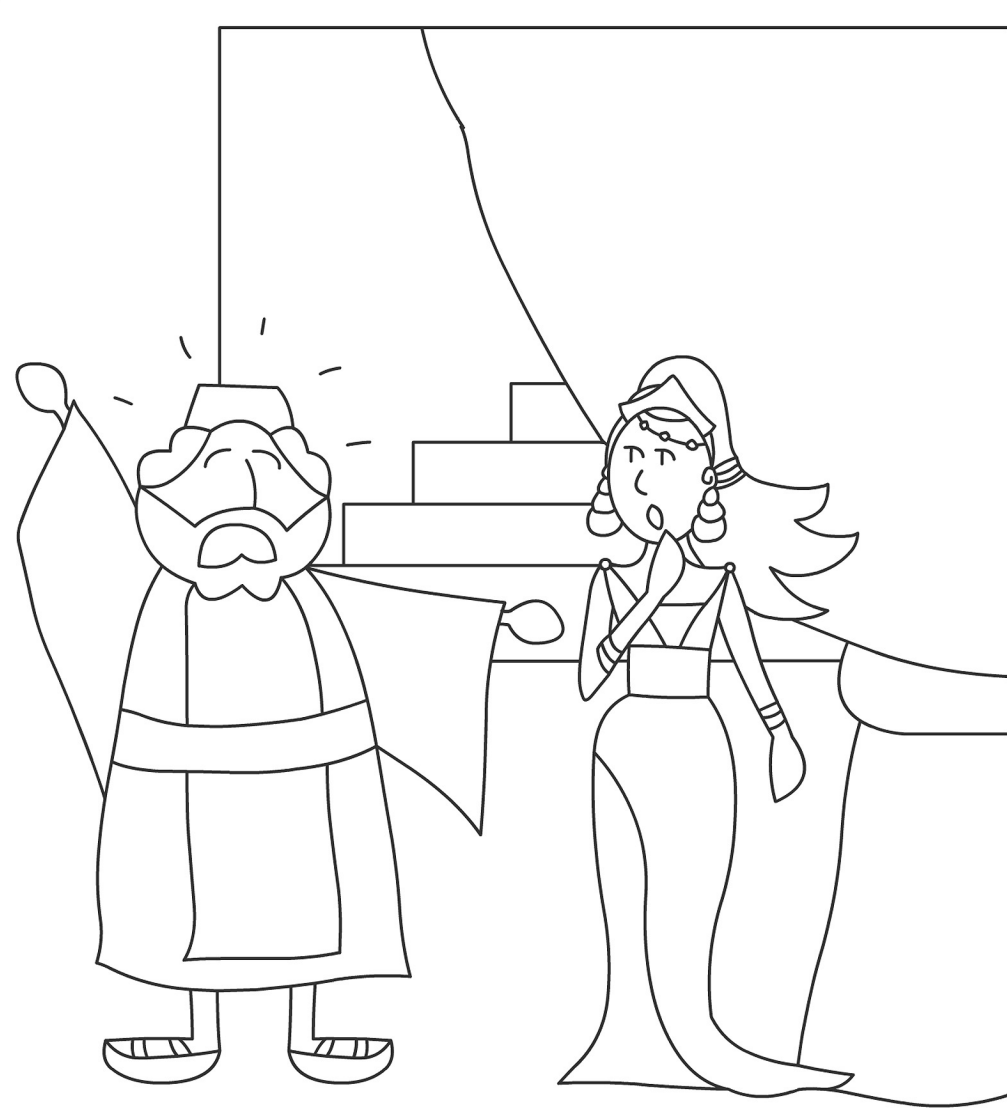


De entre todas las damas del reino, una de las más hermosas, llamada ESTHER, llegó acompañada de su tío MARDOQUEO, que era muy sabio. Él avisó a Esther de que no dijera al rey que era judía, ya que este pueblo no era bien visto en Persia. Al verla, el rey se enamoró de ella, así que durante el baile, le colocó la corona, indicando así que la elegía como Reina.



A HAMÁN le gustaba sentirse importante, así que decretó una ley que obligaba a arrodillarse a todo el que pasara delante de él.

Cuando le tocó el turno a MARDOQUEO, HAMÁN vio que permanecía de pie, así que se enfadó muchísimo, y le pidió explicaciones. "Yo sólo me arrodillo ante mi Dios" dijo MARDOQUEO, y ante tal desobediencia, HAMÁN le condenó a muerte, y también a todo el pueblo judío.



HAMÁN convenció al rey ASUERO de que los judíos, a los que odiaba profundamente, eran peligrosos para el reino, así que planeó acabar con ellos el día 24 de Febrero. MARDOQUEO, que había escuchado los crueles planes de HAMÁN, fue corriendo a contárselo a su sobrina ESTHER, y ella, horrorizada, decidió que debía hablar con el rey para impedirlo, y contarle que ella también era judía para que no matara a su pueblo.